



*2/2/2/2*

*Impreso en 19 de Mayo de 1841 y vendido en el  
de Madrid. Madrid: Imp. de S. Fernando. 1841*

*11-3*

 MINISTERIO DE CULTURA  
**BIBLIOTECA NACIONAL**

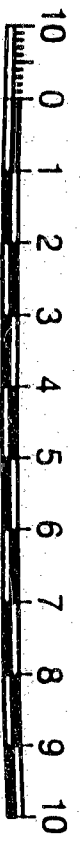
Paseo de Recoletos, 20  
28071 Madrid  
Teléf.: 580 78 00  
Telefax: 577 56 34

*Z-412*

SIGNATURA: .. *Año. 1841*

REDUCCION: **11**

ESCALA GRAFICA



Está siempre en tí pensando  
Como me sucede á mí?

—Madre, en aquellas rejiones  
Ni aun de la sombra habitadas,  
Tan misteriosas, las fadas  
No han arribado jamás,  
Que solo arriban las horas  
Que van siempre caminando,  
Siempre hacia delante andando  
Sin poder volver atrás.

Tambien arriban perdidas  
Las ilusiones del mundo,  
Que en discurso vagabundo  
Van de rejion en rejion;  
Pero la ilusion es sombra  
Invisible y fujitiva;  
Allí va el hombre, allí arriba  
Volando tras su ilusion.

Allí he ido yo muriendo  
A dó solo van las horas  
Que andan siempre voladoras  
En infinita lejion.  
En la muerte solo hay tiempo,  
Nada acaba allí, ni empieza.  
Tristeza eterna, tristeza...  
—Hijo de mi corazon!

Oh! si yo llegar pudiera  
A esos antros de la muerte;  
Pues que mi vida es quererte  
Tendré vida allí tambien.  
Estame hablando, hijo mio,  
Para que oiga yó tu acento,  
Dile que te meza al viento  
En delicado vaiven.

Ponte en la luz de mis ojos  
Y mírame frente á frente;  
Tu estarás en el ambiente  
Yó iré del ambiente en pós.  
Abrazame y con tus besos  
Me iré muriendo de anhelo,  
Y despues en algun cielo  
Nos hallaremos los dos.

—Yó recojete tu espíritu,  
Madre, en puro amor deshecho,  
Y que al salir de tu pecho  
Comingo se abrazará.

—Bésame, bésame mucho

Arrancame el poco aliento  
Que aun en las entrañas siento  
Estoy muriéndome ya

### III.

#### EL ALMA DE LA MADRE A LA DEL HIJO.

Llorando en las flores estaban, llorando  
¿Quién era? el perfume de tierna azucena  
Que en medio el capullo pugnando con pena  
Quería á los vientos volando salir.  
Ya abrieron las fadas el fresco capullo,  
Salió ya el perfume que estaba llorando,  
El suave airecillo le estaba esperando  
Jimriendo de pena su pena al oír.

Ya, ya se abrazaron, ya el uno y el otro  
Han hecho una misma su esencia invisible;  
Así blanca estrella su luz inmovible  
Confunde en los rayos del fújido sol.  
Ven, alma de mi hijo, bajemos, bajemos  
Ya de entre el ramaje de este arbol florido,  
Que ya el sol va entrando en su anecho y huido  
Alcazar de rico, fugaz tornasol.

Dejemos ya ahora la opaca espesura  
Dó tú con las aves tambien has cantado;  
Escucha, muy lejos con paso callado  
Las sombras medrosas viniendo van ya.  
Bajemos; el fresco capullo entrecubierto  
Tendrás de una rosa por trenula cuna.  
Los pájaros callan; escucha, la luna  
—¿Nó duermes? ¿nó duermes?— diciéndote va.

Ya viene el ambiente corriendo, volando,  
Cargado de olores y dulce fragancia  
Diciendo si quieres que en blanda ondulancia  
Tu cuna esta noche te meza á compás.  
Bien, bien, duérme, duérme, besado, arrullado,  
Tambien balanceado, continúa movido.

En medio de suaves perfumes mecido,  
Mecido continuo de cada vez mas.

Manana una fada vendrá muy hermosa  
Vestida de rosas, jazmin y azucenas,  
Trayendo sus gasas riquisimas llenas  
De aljófar y perlas robadas al sol;  
Y sobre tu cuna vendrá á derramarlas,  
Y perlas y aljófar los dos cojeremos;  
Con ellas las alas nos adornaremos  
E iremos ligeros volando las dos.

Y cuando unas nubes cargadas de nieve  
Vengan tirando, trayendo el invierno,  
Iremos al alto jardin que es eterno  
Dó no se marchitan las flores jamás.  
Bien, bien, duérme, duérme, besado, arrullado,  
Tambien balanceado, continúa movido,  
En medio de suaves perfumes mecido,  
Mecido, movido, continuo, á compás.

LEDEFONSO OVEJAS.

#### REVISTA LITERARIA ESTRANJERA.

##### TRABAJOS HISTÓRICOS

DE LA

SOCIEDAD DE ANTICUARIOS DEL NOROCC EN COPENHAGUE.

Como el conocimiento que jeneralmente tenemos  
en España del movimiento literario de Europa, se  
reduce á las no muy abundantes noticias que nos  
llegan por medio de nuestros vecinos transpirenáticos,  
creemos hacer un servicio á nuestros lectores, dan-  
doles cuenta de las tareas de los sábios dinamar-  
queses que componen la Sociedad de Anticuarios del

Noro, objeto de la constante solicitud de aquel ilus-  
trado noranca y foco de vivisimos resplandores en  
la esfera de las ciencias. Despues de la irrupcion  
de los septentrionales sobre el imperio romano, to-  
dos los pueblos que lo componian, por necesidad  
tuvieron de sufrir modificaciones de harto ruido,  
y hasta cambios radicales en las condiciones de  
su vida política y social imposibles de explicar y  
aun de concebir, á no remontarse al origen de estos  
fenómenos, estudiando la índole y costumbres de  
los conquistadores. Para levantar sobre una base se-  
gura el edificio de su historia, casi todas las naciones  
europeas tienen que subir á un manantial primitivo  
de donde naturalmente deriben cuantos cambios  
y diferencias se notan en la marcha progresiva de  
su civilizacion y cultura. Con razon dice el acta  
de la sesion celebrada por dicha Sociedad en 1838,  
« que el estudio completo de la historia de algu-  
no de estos países necesita tanto beber en la fuen-  
te de los archivos del Norte, como necesitaba la  
historia de Roma recurrir á la Grecia y al Asia  
para conocer á fondo su origen.»

Afortunadamente, y gracias al celo del muy res-  
petable presidente de nuestra Academia de la His-  
toria, el Sr. Fernandez de Navarrete, tenemos á  
mano las actas de las sesiones correspondientes  
á los años de 1834, 35, 36, 37, 38 y 39, y  
podemos dar á nuestros lectores una idea aun-  
que breve, segura de los principales adelantos que  
las ciencias de la historia deben á esta ilustre cor-  
poracion. Esta clase de descubrimientos y traba-  
jos, por otra parte no son de aquellos que por su  
carácter ligero y fugitivo no pueden tener mas des-  
tino ni empleo que llenar las columnas no menos  
fugaces y pasajeras de un diario: el carácter de  
gravidad y solidez que los distinguen, son de aque-  
llos que aseguran el respeto y la alabanza de to-  
dos los amigos del saber, y abren camino por la  
enmarañada selva de la historia antigua.

Durante los años de 1832 y 1833, la Sociedad  
publicó las obras siguientes:  
Fornnanna Sögar, vol. I, VIII y XI.  
Oldnordiske Sögar, vol. I, VIII y XI.  
Scripta histórica islandorvna, vol. I, V,  
ó sean sagas (1) históricas de los sucesos acceci-

(1) Saga en su verdadero sentido es la nusa histórica  
del Norte; pero se llaman tambien sagas todas las cróni-  
cas ó relaciones que comprenden una serie determinada de  
sucesos.

dos fuera de Islandia, publicados en la lengua original con traducciones dinamarquesas y latinas. Estas obras comprenden el período que corre desde mediados del siglo X hasta principios del XIII, y contiene la historia de los reyes de Dinamarca y Noruega correspondientes á esta época.

Islandinga Sögur, vol. I, II,

ó sagas históricas de los sucesos de Islandia publicadas en la lengua original, entre las cuales se encuentra *Landnamabók*, que trae la descripción de los primeros establecimientos en Islandia.

Færeyinga Saga,

ó historia de los habitantes de las islas Færoer, publicada en idioma islandés, con una traducción en la lengua usada en las islas y otra en lengua dinamarquesa, acompañada del mapa de las islas.

Forrnaldar Sögur Nordlanda, vol. I., III.

Nordiske Fortids Sæger, vol. I., III,

ó sagas mitológicas, históricas y novelescas de los acontecimientos del Norte antes de la ocupación de la Islandia en el siglo IX, principio de la era propiamente histórica, publicadas en lengua islandesa, con una traducción dinamarquesa.

Krakas Maal, *Epicædium Ragnaris Lodbroci*,

ó Canto de las proezas y muerte heroica de Ragnar Lodbrok, rey de Dinamarca, que murió en Inglaterra. Este canto está publicado en cuatro lenguas, á saber: la original, francesa, dinamarquesa y latina.

Nos ha parecido justo dar cuenta circunstanciada de estos monumentos literarios, cuya importancia histórica salta á los ojos; pero por no alargar este artículo demasiado, no nos detendremos á hablar de los notables descubrimientos arqueológicos hechos en Groelandia, tanto por los misioneros como por los empleados del gobierno, ni del viaje del capitán Graah, emprendido por orden del mismo con el objeto de averiguar la situación de la antigua colonia europea, conocida con el nombre de *Eisröygd* y de la diócesis de *Gardar*, que durante muchos siglos permaneció en estado floreciente; ni de otras muchas investigaciones y trabajos á que por todas partes se daba principio. Sin embargo nos parece justo hacer mención de la obra titulada *Gronlands Historiske Mindesmærker* (Monumentos históricos de Groelandia) que ya estaba en prensa en 1834, y que abra camino á la gran obra de la sociedad *Sobre el primer descubrimiento de América por los*

*Escandinavos y de los viajes que con este objeto emprendieron desde el siglo X al XIX*. Con tanto pulso y detenimiento se iban abriendo las zanjias para el majestuoso edificio de las *Antigüedades Americanas*! Tampoco se debe dejar en olvido el periódico publicado por la Sociedad con el título de *Tidskrift, for Oldkyndighed* (Colección de memorias sobre los objetos de antigüedad del Norte), del cual habian ya salido dos tomos llenos de interesantes y raros trabajos de todo género.

En el acta de la sesión anual de 1835 constan publicados durante el año anterior:

Forrnanna Sögur, vol. IX.

Oldnordiske Sæger, vol. IX.

Obras que contienen en texto islandés y traducción dinamarquesa las sagas de los reyes de Noruega desde 1184 hasta 1340. Igualmente constan una porción considerable de resultados conseguidos en las escavaciones hechas en Groelandia. La impresión de la obra sobre los monumentos históricos de este país y sobre el descubrimiento de América por los antiguos Escandinavos, se continuaba con calor.

En la sesión anual de enero de 1836, el presidente M. Schlegel dá cuenta de haber salido á luz las siguientes obras:

Forrnanna Sögur, vol. X.

Oldnordiske Sæger vol. X.

Scripta historica Islandorum, vol. VI.

Los dos primeros volúmenes contienen el período de 1240 á 1274, que termina la serie de las sagas de los reyes de Noruega comenzada en esta obra. El volumen tercero comprende las sagas de los mismos desde 1035 hasta 1093.

Entre las memorias y disertaciones con que la sociedad ha ilustrado el año de 1835 la antigua historia del Norte, ha llamado muy particularmente nuestra atención el *Tratado sobre las relaciones amistosas de los antiguos Escandinavos con la península Ibérica*, del Sr. E. C. Werhauff. Esto, segun observa muy acertadamente el Sr. Navarrete en el Discurso pronunciado en la Academia de la Historia en noviembre de 1840, «confirma la noticia de que posteriormente en el siglo XIV, segun los documentos insertos en la *Historia de Rusia* de Karamsin, ya los atrevidos navegantes de Vizaya y Guipúzcoa penetraban hasta los últimos senos del Mar Negro.» El aban-dono en que yacen entre nosotros los estudios

históricos, cuando en toda la Europa se desenterran con ansia los escombros de la mas remota antigüedad para reconstruir la verdadera historia, y deshacer las nieblas que cubren su infancia, es un cargo grave que se nos puede hacer no sin fundamento. Ningun esfuerzo que tienda á poner de manifiesto entre las naciones antiguas vinculo por perdido en una época en que la natural dirección de las ideas acerca los pueblos unos á otros. Seria muy de alabar por lo mismo que

nuestros eruditos, sobre todo, los de las provincias del Norte registrasen con diligencia los archivos públicos y particulares á fin de seguir el camino trazado por los ilustres miembros de la Sociedad de Anticuarios que guía á descubrimientos tan nobles como útiles.

El acta de la sesión anual de 1837 manifiesta

haberse publicado:

Forrnanna Sögur, vol. XII.

Oldnordiske Sæger, vol. XII.

Scripta Historica Islandorum, vol. VIII.

Con los dos primeros volúmenes concluye el texto islandés y la traducción dinamarquesa de la primera serie de las sagas históricas que contienen los sucesos ocurridos fuera de Islandia, con estudios eronológicos y jeográficos, con un registro analítico, una redacción en prosa de los poemas ó cantos separados por todas las sagas y un vocabulario de las palabras mas desusadas. El último volumen contiene la historia de los reyes de Noruega en latin desde 1093 hasta 1184.

Tambien dá cuenta esta acta de la eficaz cooperación que ha prestado á los trabajos arqueológicos relativos á la obra sobre el descubrimiento de América por los Escandinavos, la comisión nombrada por la Sociedad histórica de Rhodoland en los Estados Unidos, prueba incontestable cuanto consoladora de la fraternidad y franca correspondencia que existe entre las corporaciones literarias y científicas y que tan risueño porvenir asegura á la causa de la civilización y de las luces.

Ni merecen menos alabanza las pesquisas y diligencias arqueológicas que en el mismo año llevaron á cabo en Groelandia los misioneros y empleados del gobierno, y que la sociedad tenia en mucho para los *Monumentos históricos* de este país.

Por fin estas dos obras tan descendidas en el mundo PRIMERA SERIE, TOMO I, 11.ª ENTREGA.

do literario, particularmente la primera, aparecen en 1837 segun lo atestigua el acta del siguiente año.

La primera titulada *Antiquitates Americanae sive Scriptores Septentrionales Rerum Antæ Colambianarum in America*, que es una colección de antiguos manuscritos escandinavos que contienen la fuente de la historia de América antes de Colon, ha sido publicada por el caballero Rafn enriquecida con gran copia de introducciones, citas confrontadas, noticias críticas, filológicas é históricas y averiguaciones arqueológicas y jeográficas. De sus trabajos y observaciones se deduce que Biarne Herulfson descubrió las playas americanas en 986, y que despues á principios del siglo XI las visitaron en diversas ocasiones Leif y Thorvald, hijos de Erik el Rojo y Thordfinn Karlsefne y otros que probablemente fundaron establecimientos en ellas.

Como es muy posible que en toda España no se encuentre mas ejemplar de esta obra que el que recientemente ha llegado á la Academia de la Historia, creamos conveniente insertar á continuación sus capítulos, porque de esta manera se vendrá en conocimiento de su plan y dimensiones.

I. Introducción con una disertación adjunta sobre la fecha y la autenticidad de los antiguos manuscritos que tratan de la historia de América anterior á Colon.

II. Saga de Erik el Rojo, ó relación histórica de Erik el Rojo y de los Groelandeses.

III. Saga de Thorfinn Karlsefne y de Snorre Thorbranson con algunas adiciones sacadas de la saga titulada *Landnamabók*, de las sagas de los reyes de Noruega, escritas por Snorre Sturlason y de las de Olaf Tryggvason y de Eyrbyggja.

IV. Del primer descubrimiento de Islandia y de los cenobitas llamados *Pogpais* que habian vivido en ella.

V. De los primeros establecimientos de Groelandia y de la ocupación anterior de este país por los Esquimales.

VI. De la navegación de Aro Marson á Hvitrarnamaland ó á Irland it mikla y de su residencia en el país.

VII. De Biorn Asbrandson, llamado Breidlokingakappe.

VIII. De Gudleif Gudlaugson,

IX. Extractos de los anales islandeses, á sa-



ber: del viaje hecho á Vinland (*tierra de viñedo*) en el año de 1112, por Erick, obispo de Groelandia; del viaje de los hermanos Adalbrando y Thorvaldo hijos de Helge, y sacerdotes de Islandia el año de 1285, y de un viaje á Marland en 1347.

X. De la residencia de los Groelandeses en los países boreales, llamados Greipar y Krokstardarheidi.

XI. Extractos de las antiguas obras geográficas islandesas: a, compendio de la geografía del siglo XII y XIII en que están indicados los principales países de Asia, Africa, Europa y aun América con un facsimile completo: b, fragmentos de una geografía mas circunstanciada: c, Gripla, colección geográfica: d, Chorografía antigua de Groelandia: e, descripción de Groelandia por Trar Fardson.

XII. Un poema en lengua de las islas de Feroe en que se trata del Vinland.

XIII. Mencion del Vinland hecha por Adan de Brema, escritor del siglo XI, documento copiado de un códice en pergaminio, perteneciente á la biblioteca de la corte de Viana.

XIV. Descripción de varios monumentos antiguos de Groelandia.

XV. Descripción de monumentos antiguos hallados en el Massachusetts y Rhode Island segun los datos y relaciones suministrados por el doctor Webb en Providence con los diseños de mano del Sr. John R. Bartlett de New-York.

XVI. Indagaciones geográficas: a, observaciones sobre la Islandia y Groelandia, sobre la costa oriental y occidental, y sobre los *Nordskar* del último país: b, sobre los descubrimientos hechos en las rejones de América: c, sobre el descubrimiento del litoral oriental de América, señalado con los nombres de Helluland, de Marland y de Vinland: d, sobre el descubrimiento de los países meridionales: e, sobre la situacion del país descubierto por Adalbrando y Thorvaldo: f, sobre las relaciones seguidas con los países americanos durante los siglos inmediatos al primer descubrimiento.

Concluye la obra con un resumen cronológico: un registro de nombres, otro geográfico, una lista de materias, y varios árboles genealógicos de los primeros descubridores de América.

Pasando ahora á su parte material, debemos decir que aun el mas descontentadizo quedaria sin duda satisfecho á vista del hermoso papel,

del claro carácter de letra, de los grabados, de un acabado precioso de los mapas, y por último de los facsimiles en que se vé el polvo y el color de los manuscritos. *Los Monumentos Históricos de Groelandia* están redactados con la misma erudicion, pero su interés no es de tanta trascendencia y jeneralidad como el de las Antiguidades Americanas.

Cuánto haya sido el entusiasmo que excitaron estas en la Europa culta, y sobre todo en los Estados Unidos, nos lo dá á entender el acta de la sesion anual de 1839. Por ella sabemos que en Massachusetts, en Providence y en New-York se habian formado cursos de esta obra, y que las alabanzas de la prensa periódica habian sido tan numerosos como unánimes. Además de esto, la disertacion del caballero Rafn sobre el descubrimiento de América por los Escandinavos, se vió traducida en muy corto espacio de tiempo en inglés, francés, alemán, holandés y polaco; señal evidente del sumo aprecio con que los sabios de todos los países acogian esta clase de publicaciones.

En 1839 la Sociedad de Anticuarios continuaba sus interesantísimos trabajos con la gran serie de *Icelandinga Sogur* ó sagas que tratan especialmente de Islandia, y para ello habia nombrado una *Comision para la antigua geografía de Islandia* compuesta de personas de conocido saber. Su conducta desinteresada y jenerosa; la virasolitud con que por todas partes procura anandar vinculos de estrecha correspondencia con todos los cuerpos literarios y científicos estrangeros, y la proteccion especial de su soberano y de otros potentados del Norte la ponen en proporcion de ensanchar cada dia mas los dominios de la historia y de la crítica. En medio de la política embrozada y tortuosa de los gobiernos, sirve de consuelo no pequeño el ver la franca comunicacion de las corportaciones sábas entre sí, que allanando el camino á la marcha de las ideas, preparan sin duda para el porvenir jérmes desconocidos de paz y de ventura. Por nuestra parte nos complacemos en ver la buena armonía que la Academia de la Historia mantiene con los ilustres anticuarios del Norte, armonía de que son buena prueba las atenisimas cartas que su digno presidente ha tenido la bondad de enseñarnos.

Por no estender demasiado los límites de este artículo, no hemos dado cuenta de las importan-

tes memorias y disertaciones que la Sociedad ha publicado en sus anales y colecciones y que abrenzan infinitos puntos, así de arqueología como de historia, dignos de la atencion de toda persona ilustrada; pero solo daríamos una idea muy imperfecta de la proteccion que merecen allí estos estudios, sino hubiésemos del enriquecimiento progresivo del *Museo de antigüedades del Norte* y del aumento de fondos de la sociedad. El primero ha adquirido desde 1831 hasta 1838, 2,857 números u objetos diferentes; y los segundos de 12,500 risdales que componen la cotizacion de 1833, habian subido en 1839 á 26,000 risdales.

La proteccion especial que el rey de Dinamarca dispensa á esta corporacion, hace infinito honor á su corazon y á su talento. Los viajes y expediciones que de su orden se emprenden, prueban á las claras el vivo interés que se toma en los adelantos é instruccion de su pueblo y en el cultivo de la planta de su nacionalidad. ¡Quiera Dios que nuestro gobierno se vea pronto en el caso de atender á estas urgentes necesidades y que entonces no se le entibie la voluntad! Pero ya que los apuros del erario le aten las manos para enviar al estranjero alguna persona de luces y aplicacion, que traiga á su país todas las ideas y descubrimientos útiles, por lo menos adquiere para la biblioteca nacional, para la desamparada y manca biblioteca nacional, las obras que como las Antiguidades Americanas en cuanto ven la luz absorben la atencion de la Europa culta, y de las cuales sin embargo solo por casualidad ó de un modo harto indirecto tenemos aqui noticia. Este es un gasto insignificante y mezquino, y de todas maneras inferior á las ventajas que proporciona, sin las cuales eternamente permaneceremos rezagados del movimiento intelectual del mundo.

ENRIQUE GIL.



## INFLUENCIA SOCIAL DE FRANCIA

DE LA

en España.

Artículo I.

Cosa estraña parece el no haberse considerado todavía en su verdadero carácter y estension la influencia que ha ejercido y está ejerciendo la Francia en las revoluciones y en la marcha de nuestro país: sin duda en el mundo moral, como en el mundo físico, los fenómenos de mayor estension y universalidad tardan mucho en llamar sobre sí la reflexiva mirada del esámen. Acercase entretanto la hora en que el estímulo cada vez mas ardiente de los sucesos desahaga las preocupaciones comunes sobre la realidad inevitable de lo presente; en que la granazon y la madurez de las ideas abran los ojos del entendimiento para divisar algun punto de reposo en lo porvenir; y ya se conocerá cuanto importa á las ciencias políticas el sondear las profundidades de aquella cuestion, sorprenderla en su origen, seguirla en su desenvolvimiento, trazar la esfera de su accion y determinar el alcance de sus consecuencias, tratarla, en una palabra, no ya como asunto de actualidad ó contingencia de diplomacia, sino bajo el punto de vista mas importante, conforme al cual hemos de emitir algunas ideas; como una cuestion social.

Es tan patente y con tanta jeneralidad reconocido el hecho que nos proponemos esaminar, que basta enunciarlo simplemente para despertar los juicios que cada cual haya podido formar acerca de su naturaleza: su existencia no requiere comprobaciones; no ha menester de amplificaciones su importancia. Habiendo corrido mucho número de años desde que empezaron á hacerse franceses con la inteligencia los hombres mas eleva-